

## Treinta médicos riojanos de Primaria actualizan su formación en diabetes mellitus

Las jornadas de Diabéticos Asociados duran tres días e incluyen un temario de problemas cotidianos

M.J.L. LOGROÑO

Una treintena de médicos de Atención Primaria se reúnen desde ayer en las terceras jornadas de formación y actualización en la diabetes mellitus tipo II, la más frecuente, convocados por Diabéticos Asociados Riojanos.

El plan de trabajo se ha iniciado con el abordaje inicial de la diabetes, es decir, con los criterios de diagnóstico, los tipos de diabetes, la educación diabetológica inicial, la dieta y el ejercicio y los anti-diabéticos orales. Para hoy se ha previsto profundizar en el tratamiento integral de la enfermedad, que incluye el sobrepeso, el tabaquismo, la hipertensión arterial... Y mañana se cerrarán las sesiones con las complicaciones cró-

nicas de la diabetes: la retinopatía, la nefropatía, la neuropatía cardiovascular, los problemas gastrointestinales, la disfunción eréctil, entre otras.

El presidente de Diabéticos Asociados, Alberto Avenzoa, recordó que la tendencia es a «que las diabetes normales las lleve el médico de cabecera, mientras que sólo aquellas con complicaciones pasen por manos de los endocrinos». De ahí la conveniencia de que los médicos de Primaria refresquen sus conocimientos sobre diabetes y puedan estar al día sobre los últimos avances que se dan por ejemplo en tratamientos. El temario que se ha planteado en esta ocasión recoge las cuestiones «que se pueden dar a diario en una consulta. Y en medicamentos hay cosas nuevas muy a menudo y conviene que las conozcan».

El programa lo ha dirigido el catedrático de Endocrinología vasco José Antonio Vázquez, habitual colaborador de la asociación riojana. Las ponencias corren a cargo de Gonzalo Villar y de María Jesús Chinchetru, ambos mé-



Médicos de Primaria, en las jornadas de actualización. / E.D.R.

dicos endocrinos del Hospital San Millán de la capital.

Avenzoa alertó del aumento de casos detectados en personas muy jóvenes, incluso en niños. Pensando en ellos, pero también en los demás diabéticos, la asociación quiere invertir en un dispositivo que permite analizar el estado de la sangre durante los últimos tres meses, pero sin necesidad de extraer la muestra del

brazo, sino con un simple pinchazo en el dedo. Cerca de 9.000 personas reciben tratamiento en la región por esta dolencia crónica. Pero la asociación de afectados siempre ha insistido en la cantidad de personas que puede haber sin diagnosticar y en la conveniencia de que conozcan lo que les pasa para que puedan seguir el tratamiento adecuado para evitar las complicaciones posteriores.